

EL PODER POLÍTICO

La vida política se centra en el **poder**. Poder, según Max Weber, es “la probabilidad de imponer la voluntad propia en una relación social contra cualquier tipo de resistencia por parte de los otros participantes de esa relación”. Supone una relación de *mando-obediencia*. En esa relación existe un sujeto que actúa, un *objeto* sobre el que se puede actuar y *medios* (físicos o ideales) que posibilitan esa acción. Tanto el sujeto como el objeto son, en este caso, personas. El sujeto tiene la intencionalidad de que el objeto adopte determinada conducta, aunque el objeto no siempre tenga conciencia de dicha situación. La obediencia se da por una combinación de *coacción* (fuerza o violencia –o amenaza de su utilización– que se ejerce sobre una persona para obligarla a que actúe de un modo determinado) y de *acuerdo*. Así, el poder actúa por medio de la promesa de premios o la amenaza de castigos.

Pero el poder no sólo actúa por relaciones de “mando-obediencia”; también existen formas más complejas de poder basadas en las creencias de las personas. Muchas veces recibimos influencias de otros que quieren lograr que hagamos algo y terminamos haciendo eso por propia voluntad, porque nos convencen o nos convencemos de que algo es bueno. Aquí no necesariamente percibimos la voluntad de otro como una imposición, lo que no quita que no existan y actúen dispositivos o tecnologías de poder. Foucault, un autor cuyas ideas veremos más adelante, escribió mucho sobre estos dispositivos y tecnologías no coactivas de ejercicio del poder.

La autoridad y el saber son, por ejemplo, formas de ejercer el poder sin coacción. A veces hacemos algo porque lo dice alguien que tiene más autoridad (por ejemplo, en la escuela porque lo dice la profesora, la directora o los chicos más grandes), o alguien que aceptamos que sabe más (cuando leemos algo en un libro, por ejemplo, tendemos a aceptar que debe ser cierto y válido porque lo escribió gente que supuestamente sabe más acerca del tema que nosotros). En estas situaciones, no percibimos que se está ejerciendo un poder sobre nosotros porque no somos “obligados”, aunque efectivamente puede existir una relación de poder.

Lo que sí podemos decir que es una especie de constante en las situaciones de poder es, primero, la *intersubjetividad*, es decir, que para que exista poder tienen que existir por lo menos dos subjetividades (personas, perspectivas o intereses) distintas. La otra cuestión es que debe existir cierta *asimetría*, es decir, tiene que existir alguien en posición de imponer al otro su voluntad porque tiene mayor fuerza, dinero, prestigio, autoridad, saber o algún otro atributo valorado socialmente y puesto en juego en la relación de poder.



Por Maicas

Conceptos y definiciones

Hasta aquí podemos identificar cuatro elementos centrales para entender qué es la política:

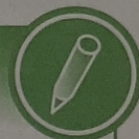
1. **La comunidad o sociedad.** Para que haya política deben existir personas que compartan, voluntariamente o no, parte de su vida. Puede ser porque vivan en el mismo territorio, porque deban trabajar juntos, porque provengan de una misma cultura o porque compartan un proyecto.
2. **Las diferencias.** Existe política porque existen las diferencias. Si todos pensáramos igual y tuviéramos los mismos intereses, no habría mucho acerca de qué discutir. La organización de la vida en común sería una cuestión de administración y no de política. Pero como las personas somos distintas y a veces pensamos y queremos cosas distintas, existe la política como forma de saldar estas diferencias y seguir compartiendo la vida en común a pesar de ellas.
3. **El consenso.** Para que haya política debe existir, al menos ideal o potencialmente, la posibilidad de ponernos de acuerdo. Si no pudiésemos entendernos porque hablamos idiomas distintos o porque nos odiamos, no quedaría otra opción que la separación o la violencia. Para que exista política tiene que existir al menos la promesa y la intención de llegar a algún tipo de solución en la que todos, o la mayoría, estemos de acuerdo.
4. **La coerción.** La política no es sólo una acción dirigida a que las personas nos pongamos de acuerdo. No todo es armónico y voluntario. Siempre existen diferencias de poder, porque algunos son más que otros o porque otros son más fuertes que estos. Cuando dos o más grupos debaten sobre algo en común, existe coerción (generalmente en forma latente, es decir, como posibilidad o amenaza) antes, durante y después del debate. Los debates no son siempre formas de entendimiento entre personas exactamente iguales, todos tienen algún poder, alguna asimetría a su favor, que el otro no controla, aunque sea el de no obedecer a la decisión de los otros. La política siempre implica la amenaza latente del uso de la violencia para que unos hagan lo que otros dicen, aun sin estar de acuerdo.

A partir de estas y otras ideas y concepciones respecto de cómo se organiza la vida en sociedad, cómo se resuelven los conflictos y diferencias, cuál es el nivel de igualdad entre los ciudadanos, etc., distintos autores y tradiciones elaborarán su propia definición respecto de qué es la política. Nosotros creemos que no hay una de ellas que sea correcta y otras que estén equivocadas. Sí que todas tienen la virtud de ser respuestas interesantes de gente que se dedicó seriamente a estudiar y tratar de responder la pregunta sobre la política. Lo bueno es conocerlas para después poder elegir con cuál estamos más de acuerdo.

También vamos a poder ver que los cuatro elementos que distinguimos anteriormente (comunidad o sociedad, opinión y diferencias, consenso y coerción) estarán presentes en las distintas visiones de la política. Algunas de ellas pondrán el acento en ciertos

elementos y dejarán a otros en segundo plano (por ejemplo, los que ven a la política como el arte de llegar a acuerdos para lograr acercarse al bien común les otorgan una importancia primordial a las maneras de alcanzar acuerdos y comprender qué es lo mejor para el bien común, y le otorgan poca importancia al tema de la coerción), y otras, en cambio, harán lo opuesto (quienes entienden a la política principalmente como lucha, tienden a resaltar los modos en que los dominadores ejercen la coerción social –ya sea física o simbólica– sobre los dominados, y tienden a ver los mecanismos de “consenso” como formas veladas de dominación simbólica). Pero todas se referirán, de uno u otro modo, a la comunidad, las opiniones y las diferencias, el consenso y la coerción.

Actividades



Las Hormigas (fragmento)

(autor: René Pérez Joglar. Intérprete: Calle 13)

Un país durmiendo es un país desierto
Mi gobierno se asusta cuando me despierto

Somos 600 millones sin contar los ilegales
Entre las patas nunca escondo el rabo
Prefiero morir como rebelde
Que vivir como esclavo

Apuesto que los tuyos
Se rinden primero
Porque los soldados
Míos no pelean por dinero

No le tengo miedo a las confrontaciones
Porque yo me crié con invasiones
Y como las hormigas si tengo mala suerte
Defiendo mi hormiguero hasta la muerte



Calle 13

1. Leer el fragmento de “Las hormigas”.
2. Debatan en grupos a partir de las siguientes preguntas:
¿Por qué les parece que esta canción se llama “Las hormigas”? ¿Cuál es la idea de comunidad que está presente en esta canción? ¿Identifican diferencias de opinión entre distintos grupos de la sociedad? ¿Les parece que los diferentes grupos son iguales en poder y número? ¿Cómo les parece que propone “Las hormigas” resolver los conflictos? ¿por consenso o por coerción? Justifiquen la respuesta. Y a ustedes ¿qué les parece que pesa más a la hora de resolver un conflicto entre diferentes grupos sociales? ¿El consenso o la coerción?
3. Escriban las ideas a las que llegaron en el grupo luego del debate y compártanlas con el resto de la clase. ¿Son todas iguales? ¿Existe una misma opinión entre todos los alumnos la clase?
4. En grupo, reescriban los párrafos de la canción, pero como si quien los escribieran fuesen defensores de la idea de “consenso”.